

¿A que se le llama Música andina Colombiana?

En Colombia, se aplica el término "música andina" a una serie de géneros musicales de algunos departamentos surcados por montañas de la majestuosa Cordillera de los Andes, la cual en territorio Colombiano se divide en tres ramales conocidos como Cordillera Oriental, Cordillera Central y Cordillera Occidental, comprendiendo entre otros los departamentos de Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Huila, Tolima, Cundinamarca, Santander, Norte de Santander, Antioquia, Boyacá y el Eje cafetero.

Debido a su extensa cobertura geográfica, la música andina colombiana es muy amplia y variada, ya que cada región le imprime su toque cultural, derivando varios ritmos, entre los cuales los más destacados son los *bambucos*, *pasillos*, *torbellinos*, *guabinas* y *españolas*.

La interpretación de la música andina colombiana se basa mayormente en la guitarra, el tiple y la bandola, y en ocasiones se la confunde con "música de cuerdas" en la acepción local. La música andina colombiana es tanto instrumental, interpretada por estudiantinas, como vocal, interpretada con los instrumentos mencionados y cantada por lo general en dúo o trío. También la interpretan agrupaciones corales con instrumentación de estudiantina y aún órgano

Referencias Históricas de la Música Colombiana

Nuestras culturas precolombinas lograron su desarrollo en dos regiones geográficas:

La Andina y la Amazónica, allí luego de continuas migraciones, asentamientos y unificaciones, se fueron conformando tres grandes familias; la Chibcha, la Arawak y la Amazónica. Sin lugar a dudas, la cultura Chibcha es la que más nos caracteriza debido a su relativo alto nivel cultural expresado en una gran variedad de manifestaciones y por el extenso territorio que abarcaron. Sus núcleos sociales más representativos fueron los Tayronas, Arhuacos, Cunas y Muisca, de los que sobreviven Arhuacos

y Cunas en tanto que los Tayronas y Muisca fueron perdiendo su vigencia tanto por extinción como por mestizaje.

El desarrollo de las religiones chibchas necesitó de un arte musical que integrara la colectividad en torno de los ritos y ceremonias que constituían el fundamento de sus creencias y por lo tanto de su vida misma. Pero no siempre el objeto de la música fue la religión pues se sabe de ciertas manifestaciones musicales que tenían como propósito la diversión y el entretenimiento, las cuales estaban a cargo de miembros de la comunidad especializados en este arte. Son los guajiros los representantes más importantes de la cultura Arwak en nuestro territorio. A la llegada de los españoles no habían logrado un notorio nivel de desarrollo cultural, debido entre otras cosas a las condiciones del medio natural, en gran parte desértico. Posteriormente, al contacto con diferentes pueblos de Europa que tenían como área de operaciones mercantiles la península que hoy en día lleva su nombre, los guajiros fueron evolucionando y en la actualidad ejercen una influencia permanente sobre ciertas manifestaciones culturales en la Costa Atlántica. La Amazonia, además de ser una reserva ecológica mundial, ha sido cuna de variados

grupos humanos que han llevado durante siglos un desarrollo cultural autónomo y multiforme. Debido al lento contacto e influencias recibidas por estas civilizaciones, podemos suponer que sus manifestaciones culturales y particularmente las musicales, se conservan aproximadamente fieles a las de sus antecesores precolombinos.

MESTIZAJE MUSICAL

Para comprender el desarrollo musical de Colombia, es necesario tener en cuenta las condiciones sociales en las cuales se ha venido formando nuestra nación a partir de tres culturas: La aborígen americana, la española y la africana.

ESPAÑA

Las expediciones españolas fueron regimientos de hombres de diferentes clases sociales y niveles de cultura, que luego de los prolongados viajes, encuentros sangrientos y pasajeras alianzas con los aborígenes, se dieron a la tarea de tener relaciones con las mujeres indígenas; esta situación se presentó debido a que los españoles no enviaron al principio familias, matrimonios o mujeres en sus expediciones.

Con la creación de los centros coloniales y el éxito de las grandes haciendas, la mezcla entre españoles e indígenas a nivel popular aumentó y se difundió, pero no dejó de ser una situación de desventaja y vergüenza para los nacidos de estas uniones, a los cuales despectivamente se los llamaba "mestizos", que no gozaron de libertades o buenas garantías sociales.

Pero esta mezcla no fue sólo de razas; recordemos que los aborígenes colombianos y los españoles tenían su propio idioma, religión, danzas, instrumentos musicales, artes y principios morales que comenzaron a influirse mutuamente para originar una cultura mestiza.

MÚSICA DE LOS ANDES COLOMBIANOS

Los festejos religiosos de Navidad, Corpus Christi, San Juan y las peregrinaciones a los santuarios de la Virgen (Chiquinquirá, Monguí, Chinavita), sirvieron para unir a nivel popular lo español y lo indígena; para crear hacia el siglo XVII el torbellino, los cantos de la guabina y gran cantidad de juegos danzados.

NACIMIENTO DEL BAMBUCO

Los bailes de fandango, la tirana, el bolero y la seguidilla de la provincia de Andalucía, fueron muy populares entre la clase media española acen-tada en el territorio de Colombia.

Estos Bailes constituyeron el punto de partida para la creación de fanda-quillos criollos y el capitulo, que evolucionaron y ser diversificaron en el siglo XIX, gracias a los aportes indígenas y africanos existentes en los antiguos departamentos de Antioquia y Cauca, que se convirtieron en la cu-na colombiana del bambuco.

DEL VALS AL PASILLO ANDINO

En el siglo XIX en Europa, se propagó desde Viena (Austria) la música y danza de salón llamada waltz(vals) que al llegar a nuestro país se comen-zó a distinguir con el nombre de "el strauss" , nombre tomado del apellido del famoso compositor de vales Johan Strauss. Gracias a la sensibilidad artística de nuestros músicos, este aire musical se fue transformando en el "vals del país" o el "colombiano" y más recientemente en el "pasillo". De los refinados salones de las principales ciudades colombianas, pasó a las plazas públicas y allí se convirtió en el "pasillo fiestero" que ha llegado a ser pieza obligada de las bandas de pueblo. Por último, es im-portante resaltar que la alianza entre nuestros poetas y compositores le ha dado al pasillo una alta calidad expresiva que se manifiesta de muchas for-mas en estos sentidos y conmovedores cantos del alma colombiana.